

Adquirió operación de Principal para operar en rentas vitalicias: El “factor reforma” tras el regreso de Santander al mundo previsional

Aunque el *holding* venía analizando esta alternativa hace un tiempo, el cierre de la discusión legislativa aseguró un mayor flujo de ahorros que “reforzaron” la apuesta.

JOAQUÍN AGUILERA R.

Entre 2003 y 2008, el Banco Santander participaba de la industria previsional a través de su propia AFP, Bansander, que luego vendió a ING para una fusión que derivó en la actual AFP Capital. Casi 20 años después, el grupo de capitales españoles quiere volver a participar de este negocio en Chile, pero ya no en el retiro programado, sino que ofreciendo rentas vitalicias.

Para eso cerró esta semana la compra de esta línea de negocios a Principal, grupo estadounidense que también controla AFP Cuprum. El trato es estratégico para ambos: Principal quiere reorientar sus esfuerzos en otras áreas, y Santander busca potenciar la oferta para clientes “a lo largo de todo su ciclo de vida”, como lo definen ellos.

Esto último tiene que ver con una estrategia global del grupo frente a tendencias como el envejecimiento de la población. Sin embargo, aunque esa definición los tenía analizando opciones de inversión hace un tiempo, el impulso final estuvo mucho más vinculado al contexto local, tras la aprobación de la reforma al sistema de pensiones.

Discusión cerrada

La nueva reforma previsional es importante por al menos dos factores. El primero y el que



Santander espera luz verde de la CMF y la FNE para comenzar a operar línea de rentas vitalicias de Principal.

más destacan es el aumento del ahorro obligatorio, que abultará el monto con el cual las personas pueden elegir sus opciones de retiro al momento de jubilar. De hecho, la reforma también favorece las rentas vitalicias al disminuir el “umbral” mínimo de ahorro que se exige para optar por esta modalidad, desde 3 a 2 UF. Es decir, para poder elegir un contrato de renta vitalicia, una persona debe ser capaz de financiar con su ahorro una pensión de al menos \$39.729.

Un segundo elemento es que la aprobación del Congreso a esta reforma también cierra un capítulo de incertidumbre regulatoria que se arrastró por años, asegurando un flujo de

ahorros estable hacia adelante.

En una mirada más general, Chile es uno de los países donde más aceleradamente se va a producir el cambio demográfico. Según los datos divulgados en el Censo 2024, se proyecta que hacia 2040 habrá 1,5 millones más de personas por sobre los 65 años, mientras que los mayores de 90 años casi se habrán duplicado.

Según conocedores del trato, Chile es el único país donde Santander, por ahora, opera tanto en el segmento bancario como en el de pensiones, lo que refuerza la confianza del grupo en el entorno de negocios del país, pero también tiene que ver con el grado de desarrollo que tiene esta industria a nivel local.

“Chile cuenta con una industria de rentas vitalicias profunda y con un rol relevante en el mercado de capitales”,

comentan desde Banco Santander a “El Mercurio”.

Industria al alza

En términos de competencia, Santander es uno de los principales bancos a nivel nacional, lo que entrega ciertas ventajas al momento de ofrecer este tipo de productos a los clientes que ya tiene, o atraer a otros hacia ellos como banco principal. En esa competencia “doble”, de servicios bancarios y de pensión, los principales contendores son Consorcio, BICE —potenciado tras la reciente fusión con Security— y también el *holding* ILC, que de manera indirecta ofrece ambos productos con el Banco Internacional y Confuturo.

Sin embargo, todo indica que el negocio de las rentas vitalicias se ha vuelto cada vez más atractivo. En un contexto marcado por las turbulencias en materia de rentabilidad observadas a partir de los retiros, esta modalidad ha ido ganando fuerza al ofrecer ingresos estables y también más flexibles, como la renta vitalicia diferida que opera desde 2022.

Solo el año pasado, los datos de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) muestran que se entregaron poco más de 59 mil pólizas (incluyendo vejez, invalidez y sobrevivencia), lo que representa un alza de 25,8% en relación con los resultados de 2024. En cuanto al monto de las primas, este llegó a un total cercano a \$5,4 mil millones en 2025, con un incremento anual equivalente al 21,1%.

MARTOLA GUERRERO